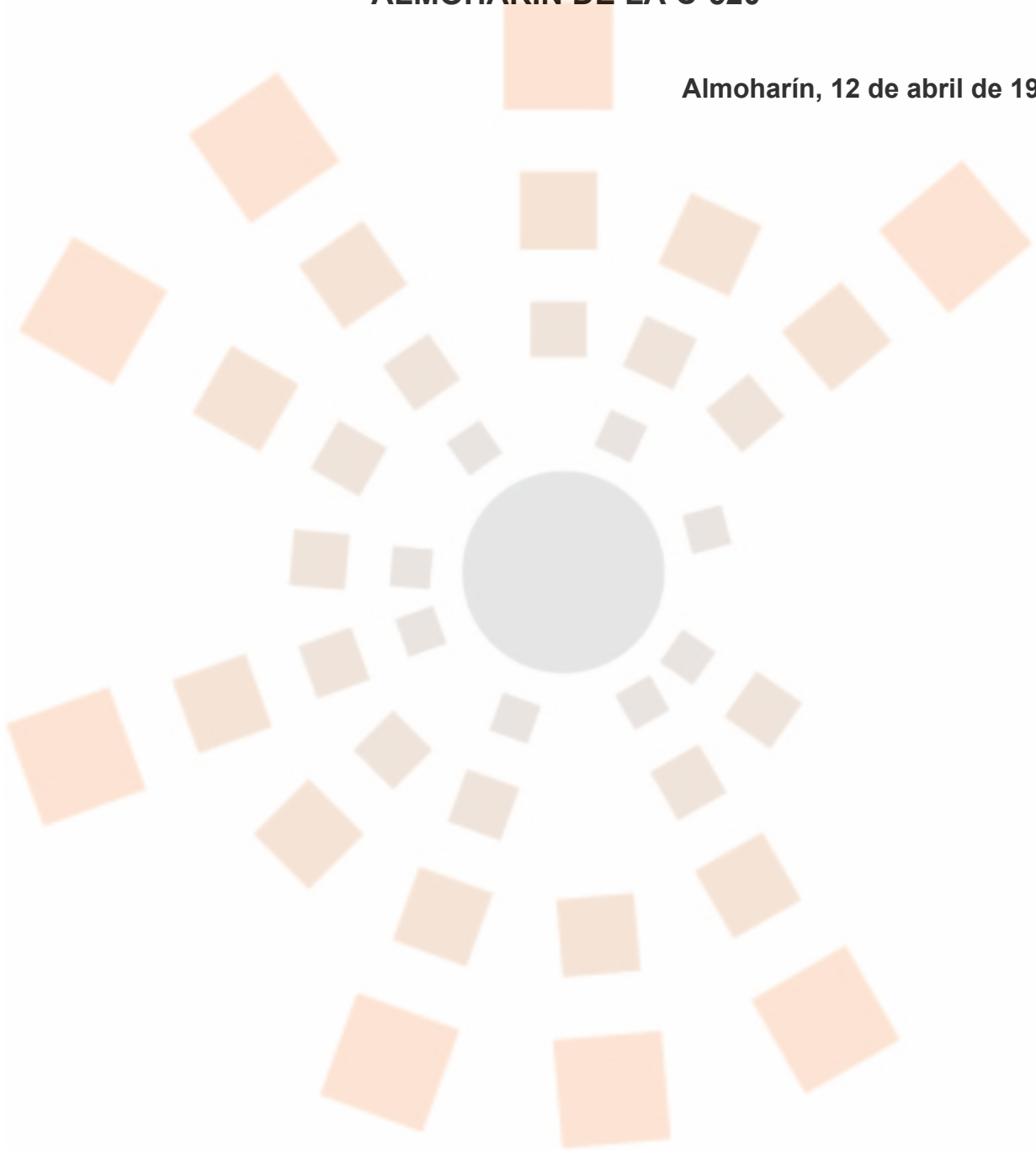


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DEL TRAMO DE CARRETERA CÁCERES-
ALMOHARÍN DE LA C-520**

Almoharín, 12 de abril de 1994



**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL
TRAMO DE CARRETERA DE CÁCERES-ALMOHARÍN
DE LA C-520**

Almoharín, 12 de abril de 1994

Querido Alcalde, queridos alcaldes de la comarca, señoras y señores, queridos amigos.

Ha dicho el alcalde ¡cómo nos han quedado la carretera!, es una frase que se repite por la comarca, ¿quién la ha quedado?, ¿cómo ha sido?, ¿quién ha sido?. Ustedes, es decir, el pueblo extremeño con sus impuestos y el pueblo español con los impuestos que paga y que hace posible que haya solidaridad interregional. Es decir, que yo no quiero ningún laurel que no me corresponde; yo no quiero que me pongan una corona de laurel diciendo que el Presidente de la Junta de Extremadura o el Consejero de Obras Públicas han hecho esta carretera, no, este es un laurel más que vamos metiendo en la olla del pueblo para que cada día vaya oliendo mejor y que para cada día los extremeños tengamos la sensación de que efectivamente, poco a poco, vamos avanzando. Nosotros lo único que hemos hecho ha sido administrar el dinero de los extremeños, y en esta ocasión gastar 1.500 millones de pesetas, términos redondos, en hacer esta carretera. ¿Porqué nos caen más simpáticos los ciudadanos de esta comarca que los de otra?, no, por que consideramos que era necesaria, para que la zona pueda tener un futuro mejor que el que tiene actualmente. Seguramente en otras comarcas de Extremadura que hoy oigan por los medios de comunicación que nos acompañan, que hemos inaugurado la carretera y nos hemos gastado 1.500 millones de pesetas, estarán diciendo que mal nos trata la Junta de Extremadura y que bien trata a la zona de Almoharín. No es así, nosotros intentamos, con ese presupuesto, administrarlo de la mejor forma posible, unas veces acertando y otras veces sin duda nos equivocaremos. Pero lo hacemos con la mejor voluntad de intentar llevar adelante lo que consideramos que es una política de progreso para Extremadura, y sobre todo, que es una política que ha tenido el aval de la inmensa mayoría de los extremeños que en las elecciones autonómicas pasadas nos dieron la confianza.

Le pasa a la Junta de Extremadura y a mí, en particular, como a cualquier padre o madre de familia que cuando no tiene todo el dinero que quiere, tiene que elegir entre las prioridades: hay un crío de la casa que le pide libros para la escuela y hay otro que le pide una zapatillas de 16.000 pesetas que ha visto por la tele, y tiene que elegir. Y unas veces unos compran las zapatillas y otros compran los libros, cada uno dentro de su responsabilidad hace lo que cree oportuno; ¿significa que cuando compra los libros a un hijo está queriendo más a ese hijo que al otro que no le compra las zapatillas?, no, tiene las mismas preferencias por ambos, solamente que como no tiene dinero para las zapatillas y los libros pues tiene que elegir, y unos eligen los libros y otros eligen las zapatillas, ¿se habrán equivocado o habrán acertado dentro de lo que ellos consideran lo mejor para sus familias?. Y

eso mismo le pasa a la Junta de Extremadura, como no tiene todo el dinero que desearíamos pues tiene que hacer prioridades.

Todo el mundo pide todo y la Junta de Extremadura no puede atender a todo el mundo, tiene que intentar ir haciendo prioridades, y esta carretera era, a nuestro entender, fundamental. Si esta carretera la hubiera tenido que hacer la iniciativa privada no la hubiera hecho, porque el número de vehículos que por ella transita no aconsejaría hacer una inversión de tipo privado que fuera rentable; pero nosotros tenemos que mirar no solamente por la rentabilidad privada sino por la rentabilidad social, y sobre todo tenemos que intentar dar instrumentos a los hombres y mujeres que viven en esta comarca para ver si una vez que desaparezcan todas las excusas somos capaces de ganarnos el futuro o no. Porque hasta ahora, queridos amigos, cada vez que inauguramos una cosa como esta, una carretera, es un momento de alegría, pero es un momento de responsabilidad. Es un momento de alegría porque tenemos algo que antes no teníamos y que cuando vienen nuestros emigrantes se quedan maravillados de lo que están viendo en los pueblos de Extremadura, de lo que están viendo en la Extremadura que ellos tuvieron que dejar y ahora se van verdaderamente satisfechos. Vosotros los veis que cuando llegan en agosto o en julio se hacen las fotografías al lado de la piscina, del polideportivo, del hogar del pensionista, los pisos tutelados que espero inaugurar dentro de poco cuando se terminen. Se hacen fotografías de pueblos que ellos habían dejado con un cierto sentimiento de vergüenza. Cuando llegaban a Cataluña, al País Vasco, a otros sitios veían que en esas zonas había cosas que en Extremadura no existían. Y hoy cuando vienen aquí les gusta fotografiarse y llevarse la fotografía para cuando vayan a Bermeo o cuando vayan a San Boi de Llobregat llevarse la foto y decir mira este es mi pueblo, y se sienten orgullosos, probablemente más orgullosos de los que estamos aquí porque los que estamos aquí hemos sufrido la incomodidad y el que llega en agosto y se encuentra la carretera hecha se queda maravillado, contento y orgulloso de ser extremeño, que empieza a haber un orgullo del que yo me siento muy satisfecho.

Yo cuando vengo a inaugurar esta carretera me siento satisfecho, bien es verdad que en la política no siempre uno tiene la oportunidad de sonreír porque son más los problemas que las respuestas que uno puede dar a los problemas, en algunos momentos determinados sí. Hoy con estos vecinos aquí, con ustedes aquí, yo me siento orgulloso, satisfecho de decir: ya tenemos una cosa más para Extremadura. Pero hay mucha gente que ahora se siente de verdad orgulloso de ser extremeño, no sé cuál es la razón, pero oigan ustedes incluso a personajes famosos extremeños, ahora comenzamos a averiguar que son extremeños, antes no lo sabíamos; este fin de semana he leído un reportaje en un periódico de Extremadura de una artista cualificada: diciendo yo soy extremeña, me gusta decir que soy extremeña; le gusta decirlo ahora porque hace unos años lo ocultaban y ahora ya les gusta decirlo, la Isabel Gemio, etc., ahora dicen que son extremeños pero hace poco lo ocultaban y acordaros que también no solamente los famosos, algunos extremeños cuando salían de Navalmoral de la Mata para arriba cambiaban hasta su forma de hablar para que no los identificaran como extremeños porque teníamos la sensación de que eso era síntoma de subdesarrollo, de ser una cosa peor que el resto de los españoles y hoy hemos descubierto los extremeños que no somos peores, tampoco digo yo que seamos mejores que el resto, pero no somos peores, lo que pasa es que hemos tenido muy pocas oportunidades, prácticamente ninguna oportunidad de ganarnos nuestro futuro. Que esta es una tierra, y Almoharín lo sabe, y los pueblos de la comarca lo saben, que a lo mejor en

el año 1900 tenían x miles de habitantes y en el año 1960 pasaron a tener la mitad de los habitantes porque la mitad se marchó obligado, algunos porque quisieron, la mayoría obligados. Tuvieron que coger la maleta y marcharse a Europa. Y hoy yo me siento orgulloso de ir a Europa como Vicepresidente del Comité de las Regiones, se lo decía el otro día al señor Delors, el Comisario de Delors, Presidente de Europa: mire yo vengo hoy aquí para hablar como vicepresidente de la Comisión del Comité de las Regiones Europeas, mis padres y los padres de mis paisanos venían a Europa con la maleta a hacer trabajos más denigrantes y más sucios que no querían hacer los europeos, qué cambio más radical, qué cambio más espectacular. Y se fueron muchos y muchos dejaron aquí a sus mujeres, y menos mal que las dejaron porque si no las llegan a dejar, no hay Extremadura en estos momentos, no estamos aquí inaugurando nada, si se llegan a ir todos los hombres con sus mujeres y con sus hijos, aquí no queda ni el "potito", esta región la hubiéramos tenido que haber cerrado, por eso yo siempre en este tipo de acto intento transmitir unas palabras cariñosas para los que se fueron y para las que se quedaron. Los que se fueron tuvieron mucha valentía y ahora que voy a Europa y algo sé de idioma, me cuesta trabajo manejarme, con que aquéllas pobres criaturas que no sabían nada de idiomas, que alguno no sabía ni leer, ni escribir, con las lágrimas en los ojos como puños, han tenido que marcharse allí y sus mujeres y sus hijos aquí. Las mujeres de esos hombres haciendo de madre, de padre, de cocinera, de ATS, de médico. O no recuerdan los que ya tienen mi edad que entonces no teníamos que ir al médico, nos curaban nuestras madres, nos cosían, nos hacían la ropa, y le daban la vuelta a los abrigos, pero esto hace poco, esto no hace tanto tiempo, y esto afortunadamente comienza a cambiar. Y comienza a cambiar en primer lugar porque ha habido una sensación de impulso, de orgullo de la gente, que es necesario potenciar, pero con palabras sólo no vamos a ninguna parte, por eso hace falta tener esta carretera, y por eso yo decía que es un momento de satisfacción pero también de preocupación, porque antes podíamos decir qué vamos a hacer si no tenemos nada que hacer, si no tenemos carreteras, si no tenemos luz, si no tenemos agua, pero ahora ya tenemos todas estas cosas. Y ahora yo queridos paisanos, queridos amigos os digo: ahora es el momento de la verdad. Si ahora no sacamos materias primas transformadas de esta zona no será porque no hay carretera, ya la hay, ahora no podemos poner la excusa, carretera que además nos une y nos va a unir con dos grandes vías: con la N-V que ya es autovía y con Cáceres que va a ser autovía la N-630.

Bueno ya el problema de las comunicaciones comienza a desaparecer de Extremadura, yo, mi gobierno y mi partido nos propusimos que cuando nos fuéramos de aquí porque el pueblo se cansara de nosotros, desde luego las carreteras extremeñas estaban arregladas todas y nos queda un 20% que cumplir. El Plan Regional de carreteras que nos habíamos propuesto hacer está cumplido en un 80%, en el año 1.997 está terminado al 100% y no habrá ni un solo ciudadano extremeño que no pueda llegar a una gran vía de comunicación, autovía, red estatal, en menos de quince minutos. Por lo tanto, todos esos problemas de infraestructuras han desaparecido.

Y ahora hace falta que ese orgullo que sentimos como extremeños no solamente quede en proclamar muy alto ese orgullo, o en cantar muy fuerte el himno de Extremadura, hace falta también que queramos comprometernos, cada uno dentro de su responsabilidad, con Extremadura, y fundamentalmente los más jóvenes, porque los que ya peinan canas, los mayores, lo que tenemos que hacer es intentar darles lo mejor que podamos, buenos hogares de pensionistas, buenos

sitios donde puedan estar, que ya trabajaron lo suyo unos dentro y otros fuera; pero los jóvenes son los que tienen en estos momentos la responsabilidad de lo que va a ser Extremadura. Lo que estamos haciendo, lo estamos haciendo para nuestros hijos, en definitiva, para nuestros nietos. Pero a nuestros hijos y a nuestros nietos, les tenemos que pedir un espíritu distinto del que en estos momentos comienza a visualizarse en Extremadura, lo he dicho en alguna ocasión y lo repito en Almoharín: yo no quiero jóvenes de 20 años pensionistas; no quiero jóvenes de 20 años que aspiren a tener un subsidio; yo quiero jóvenes de 20, 25 años que aspiren a comerse el mundo y si quieren comerse el mundo van a encontrar el apoyo de la Junta de Extremadura, estoy seguro que de su ayuntamiento, va a intentar llevar adelante iniciativas.

Aquí en Almoharín ha habido una, la de los higos, que está teniendo un éxito impresionante por todo el mundo, como ésa se pueden hacer veinticuatro, en Almoharín y en cualquier pueblo de la comarca. Vamos a intentar conseguirlo, vamos a luchar por ello, este es un pasito más, vamos a seguir dando pasitos y estoy seguro que nuestros hijos y nuestros nietos se sentirán orgullosos de aquellos que peinan canas, yo ya peino algunas, y se sentirán orgullosos de los extremeños que hoy día estamos luchando para que ellos no tengan que pasar ni la vergüenza que nosotros pasamos, ni la humillación que ustedes pasaron, si no que sean un pueblo feliz y un pueblo que sea capaz de acoger en su seno a todos los extremeños que quieran vivir y quieran trabajar en Extremadura. Cuenten ustedes conmigo para hacer esa labor.

Nada más y muchas gracias.